

ARGELIA

Una guerra civil encubierta

Por MARTA ARROYO

Los enfrentamientos entre los islamistas y el Gobierno condicionan el presente y el futuro de Argelia, cuatro décadas después de su proclamación como República Democrática el 3 de marzo de 1962.

La larga lucha por la independencia (1954-62) fortaleció un movimiento nacionalista integrado en el Frente Nacional de Liberación (FLN), que se instaló en el poder estableciendo un régimen de partido único. La **crisis de los sistemas político y económico** fue aprovechada por los dirigentes religiosos para enarbolar la bandera del Islam más radical.

Dos años después, el 30 de diciembre de 1991, los integristas del **Frente Islámico de Salvación (FIS)** ganaron la primera vuelta de las elecciones. Su triunfo fue respondido por los militares, que obligaron al presidente Chadli Benyedid a suspender el proceso electoral, declarar ilegal al FIS y decretar el **estado de excepción**. Ante esta represión, el **Ejército Islámico de Salvación (EIS)** se constituyó como brazo armado del FIS, centrando sus ataques en objetivos militares y el Grupo Islámico Armado (GIA) declaró la **guerra a los extranjeros**.

Tras el golpe militar, Benyedid dimitió y el héroe independentista Mohamed Budiaf presidió el **Alto Comité de Estado (ACE)**, creado para intentar salvar la crisis.

El año 1992 fue uno de los más convulsos en la historia del país. El 4 de marzo se produjo la **ilegalización del FIS** y el 29 de julio asesinaron a Budiaf. El miembro del ACE Ali Kafi fue elegido nuevo presidente. Tras la muerte de Budiaf, dimitió el primer ministro Sid Ahmed Gozali y, el 8 de julio, Belaid Abdesalam se convirtió en el nuevo jefe de Gobierno y declaró la guerra total al FIS. Desde entonces, el **enfrentamiento entre los extremistas y las fuerzas del orden** ha sido constante, provocando **120.000 muertos**, incluido un centenar de extranjeros.

En enero de 1994, el ACE concluyó sus funciones y se creó un Consejo Nacional de Transición (CNT). Este órgano, sustituto provisional de la Asamblea Nacional, adoptó la nueva ley electoral por la que se rigieron los comicios presidenciales celebrados en octubre, en los que resultó victorioso **Liamin Zerual**. El nuevo presidente hizo un llamamiento a la reconciliación nacional y convocó un referendun para modificar la Constitución de 1976 y excluir a los partidos religiosos o regionales.

Por la paz y la concordia civil

El 1 de octubre de 1997, el **EIS decretó una tregua unilateral**, pero continuaron las matanzas por parte de los grupos radicales y el 11 de septiembre de 1998, Zerual convocó elecciones anticipadas.

Los comicios se celebraron el 15 de abril de 1999 y, tras la renuncia de los seis candidatos opositores, el aspirante oficialista, Abdelaziz Bouteflika, tomó posesión del cargo. El presidente firmó un decreto de **amnistía para varios presos islamistas** y el 16 de septiembre se celebró una consulta popular, para que los argelinos se pronunciaran sobre la política presidencial a favor de la paz y la concordia civil, que recibió un apoyo incontestable en las urnas. A comienzos de 2000, el EIS se disolvió y sus militantes fueron amnistiados.

El 26 de agosto, el Jefe de Gobierno, Ahmes Benbitour, presentó su dimisión y fue sustituido por Ali Benflis en medio de una gran conmoción interna por la **violencia**

registrada en la Cabilia. Los habitantes de esta región exigían más derechos civiles y que el tamazigt, la lengua bereber, fuera reconocida como lengua oficial, algo a lo que Bouteflika se comprometió públicamente el 12 de marzo de 2002.

El 30 de mayo, el FLN volvió a ganar las elecciones legislativas. Pese a esta victoria, el **terrorismo islámico** reapareció coincidiendo con el 40^a aniversario de la independencia, con un nuevo atentado que dejó 35 muertos y 80 heridos. En las elecciones municipales de octubre, el triunfo fue también para el FLN.

Aunque a lo largo de 2003 los enfrentamientos han sido constantes (en julio un diputado del partido gubernamental fue asesinado por los integristas) las expectativas no son del todo desalentadoras: el líder del partido FIS presentó en noviembre un plan de paz para acabar con la violencia islamista desde el exilio y quizá las próximas elecciones, en la primavera de 2004, puedan celebrarse en un contexto de paz.

Mientras tanto los problemas internos; la acción de la naturaleza, que dejó cerca de 3.000 muertos en una oleada de terremotos en mayo de 2003, y las necesidades de los **saharauis refugiados** desde 1976, sobre cuyo futuro Argelia espera el pronunciamiento de la ONU, se conjugan como un entramado que dificulta la convivencia pacífica de los argelinos.

DATOS

Nombre oficial: República Argelina Democrática y Popular

Capital: Argel

Sistema de gobierno: República Presidencial con parlamento bicameral

Jefe del Estado: Abdelaziz Bouteflika (desde el 15.04.1999)

Primer Ministro: Ahmed Uyahia (Frente de Liberación Nacional)

Partidos de la Oposición: Agrupación Nacional Democrática (RND), Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), HAMAS (Movimiento de la Sociedad Islámica, conocido como Harakat Moushtama Issilm HMS); Agrupación para la Democracia y la Cultura (RCD) y Frente Islámico de Salvacion (Disuelto el 04.03.1992).

Población: 30,7 millones habit.

Superficie: 2.382.000 km²

Idioma: Árabe y bereber (oficiales) y francés

Religión: Islam

CONFLICTO

La victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS) en las elecciones parlamentarias de 1990, el golpe militar para impedir su llegada al Gobierno y la fuerte represión posterior provocaron un enfrentamiento sin tregua entre el Gobierno y los radicales islamistas que se ha mantenido hasta la fecha. Pese a las denuncias de la Comunidad Internacional, el saldo de víctimas supera las 120.000

http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html

LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN EL MUNDO 2000

Cincuenta años de acción humanitaria

| LA DESCOLONIZACIÓN DE ÁFRICA |

La descolonización de África

Durante los años sesenta, la atención del ACNUR fue alejándose cada vez más de Europa. Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, las reivindicaciones de independencia de los países del mundo colonizado habían aumentado de forma espectacular. En 1960, era evidente la inminencia del final del dominio colonial europeo sobre el continente africano. En muchos casos, se produjeron traspasos de poder relativamente pacíficos; en otros, la negativa a ceder de las potencias coloniales se tradujo en guerras importantes que, a su vez, provocaron crisis de refugiados.

La precursora de todas las guerras que estallaron en África en los años sesenta y setenta fue la guerra de Argelia de 1954-1962 que fue una de las «guerras de liberación nacional» más sangrientas. La participación del ACNUR en la asistencia a los refugiados argelinos en Marruecos y Túnez y en la ayuda a repatriarlos al final de la guerra marcó el comienzo de una actividad mucho más amplia de este organismo en África.

Las experiencias del ACNUR en África transformarían a la organización. A principios de los años sesenta, el ACNUR afrontó muchos desafíos y peligros nuevos, cuando intentó ofrecer protección y asistencia a los refugiados ruandeses en la región de los Grandes Lagos del África central. El problema de los refugiados ruandeses resultó ser muy diferente de las dos primeras crisis de envergadura en las que había intervenido el ACNUR, la de Hungría y la de Argelia, pues en estos casos se habían encontrado soluciones duraderas: el reasentamiento para la inmensa mayoría de los húngaros y la repatriación para la gran mayoría de los argelinos. En cambio, fue mucho más difícil abordar los problemas de los refugiados ruandeses. Las soluciones duraderas habían sido eficaces para los refugiados húngaros y argelinos en no pequeña medida porque los países de primer asilo, Austria y Yugoslavia en el primer caso, y Marruecos y Túnez en el segundo, eran políticamente estables. En cambio, en la región de los Grandes Lagos, los países de primer asilo para los refugiados ruandeses sufrían una gran inestabilidad política, con la única excepción de Tanzania.

A finales de los años sesenta, el ACNUR asistía a varios Estados del África sub-sahariana que padecían problemas relacionados con los refugiados. En 1969, alrededor de dos terceras partes de los fondos del programa mundial del ACNUR estaban destinados a países africanos, lo que ilustraba el enorme cambio que se había producido en el enfoque de la labor de la organización en el plazo de un decenio. Como reflejo de la creciente conciencia de la comunidad internacional acerca de la naturaleza global de los problemas que afectaban a los refugiados, en 1967 se redactó un nuevo Protocolo que amplió el ámbito de la Convención de la ONU sobre los Refugiados de 1951. Otro paso significativo se dio en 1969, cuando la Organización de la Unidad Africana, previa consulta con el ACNUR, elaboró su propia convención regional sobre refugiados.

La guerra de independencia de Argelia

La guerra de independencia de Argelia fue una feroz guerra colonial en la que se calcula que perdieron la vida 300.000 argelinos y se vieron obligados a huir del país más de un millón de colonos europeos. El ejército francés sufrió más de 24.000 bajas; además, murieron alrededor de 6.000 colonos franceses. La guerra provocó, directa o indirectamente, la caída de seis primeros ministros franceses y el final de la IV República; también estuvo a punto de causar la caída del presidente Charles de Gaulle y de sumergir a Francia en la guerra civil. Fue una guerra de guerrillas, en la que una fuerza armada indígena, precariamente armada, se enfrentó contra una fuerza de intervención en su mayor parte extranjera. Resultó aún más enconada porque más de un millón de colonos franceses, los *pies negros*, cuyas familias llevaban más de un siglo viviendo en Argelia, consideraban que este país era su hogar y se oponían visceralmente a la independencia.

Francia había invadido Argelia en 1830 y en 1948 la había declarado parte de la metrópolis francesa. A comienzos del siglo XX, los vecinos Marruecos y Túnez también estaban bajo dominio francés, pero, a diferencia de Argelia, en calidad de protectorados.

La guerra de independencia de Argelia comenzó en noviembre de 1954 en los montes Aurès, a 400 kilómetros al sudeste de la capital, Argel. En unos años, Francia desplegó alrededor de 500.000 soldados, aproximadamente el mismo número que enviarían los Estados Unidos a Vietnam en los años sesenta. El ejército francés estaba atrapado entre la comunidad de colonos y unos rebeldes cada vez más combativos, dirigidos por el Frente de Liberación Nacional (*Front de libération nationale*, FLN). El gobierno francés se centró en las operaciones contra la insurgencia, pero pese a algunos éxitos militares temporales, la rebelión armada continuó. Aun cuando en 1958 el general de Gaulle regresó al poder, y al año siguiente se proclamó la V República, iban a transcurrir todavía muchos años antes de que se hallara una solución política al conflicto.

El uso generalizado de la tortura por las fuerzas francesas provocó la huida del país de muchos argelinos.¹ Esta situación suscitó honda preocupación en el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) que, tras algunas dudas de las autoridades francesas, recibió autorización para visitar las prisiones en 1955. En un informe filtrado que publicó *Le Monde* el 5 de enero de 1960, el CICR citó pruebas abrumadoras de tortura. La publicación del informe provocó una gran controversia política en Francia y las visitas del CICR se suspendieron durante un año. Cuando se reanudaron, la situación había mejorado en cierta medida.

Las estrategias francesas de guerra contrarrevolucionaria, que posteriormente se convirtieron en modelos que se utilizarían en otras guerras en Indochina, Latinoamérica y África, conllevaron de forma creciente la reubicación forzada de decenas de miles de campesinos considerados simpatizantes de los rebeldes. El reagrupamiento (*regroupement*) aisló a las comunidades del FLN y privó a éste de refugio y de suministros. Más de un

¹ Sobre el uso de la tortura, véanse H. Alleg, *La Question*, París, 1958; traducido al inglés como *The Question*, Londres, 1958; C. Moorehead, *Dunant's Dream: War, Switzerland and the History of the Red Cross*, Harper Collins, Londres, 1998, pp. 585-594. Entrevista de historia oral con A. Lindt, 4 de febrero de 1998, F/HCR 36.1.

millón de campesinos fueron reasentados en campos rodeados de alambradas de espino donde las privaciones eran a menudo excesivas. No cabe duda de que el reagrupamiento dificultó mucho la vida de los combatientes del brazo armado del FLN, el Ejército de Liberación Nacional (*Armée de libération nationale*, ALN), pero aunque esta forma de actuar de los franceses tuvo éxito en el aspecto militar, políticamente fue desastrosa. En marzo de 1960, había más de 1,2 millones de desplazados que vivían en campos en Argelia. Un representante del ACNUR que viajó hasta la región oriental de este país tras el final de la guerra describió así las condiciones en estos campos:

Fuimos lejos, hacia las montañas, escoltados por una patrulla del ALN, a visitar dos campos de *regroupés*. Ambos campos eran muy similares en el sentido de que en cada uno de ellos vivían varios centenares de personas cuyas casas habían sido destruidas por la acción militar, y que llevaban varios años concentradas en la ladera de una colina; habían construido chozas para alojarse, y todo el campo estaba rodeado de alambre de espino y sometido a estrecha vigilancia desde una fortaleza. Hasta que se declaró el alto el fuego no se les había permitido salir del campo más que una vez al día, bajo escolta armada, a proveerse de agua. Habían estado confinados en el área inmediatamente colindante al campo, rodeada de alambre de espino, y no se les permitía acceder a tierras de labor. El reparto de alimentos se había hecho de forma irregular y en cantidades insuficientes.²

La huida a Túnez y a Marruecos

Para evitar estos sombríos campos franceses, miles de argelinos huyeron a través de la frontera a Túnez y a Marruecos. A medida que se desarrollaba el programa de *regroupement* en 1957, el número de argelinos que salían del país fue aumentando. En agosto de 1957, el asesor jurídico del ACNUR, Paul Weis, señaló que, en dos años, habían huido del país alrededor de 30.000 personas, todas las cuales parecían necesitar asistencia con carácter urgente. Además, Weis argumentó que muchos eran refugiados a primera vista (refugiados *prima facie*) a quienes el ACNUR tenía la obligación de proteger y asistir en virtud del artículo 6B del Estatuto, puesto que «habían estado expuestos a medidas adoptadas por las autoridades francesas contra los civiles a causa de su raza o de sus simpatías nacionales y políticas o tenían motivos para creer que se les podían aplicar estas medidas en el curso de las llamadas operaciones de peinado (*ratissage*)».³

Los gobiernos de Túnez y Marruecos, que no otuvieron la independencia de Francia hasta marzo de 1956, no podían proporcionar la asistencia adecuada. En mayo de 1957, el presidente tunecino Habib Burguiba pidió ayuda al Alto Comisionado, Auguste Lindt,⁴ que respondió enviando a Túnez a uno de sus funcionarios con más experiencia, Arnold Rørholt. Tras establecer que el gobierno francés no ponía ninguna objeción a una operación de ayuda de emergencia del ACNUR que se limitara a facilitar asistencia material, Lindt pidió fondos iniciales al gobierno suizo.

Era inevitable actuar con gran delicadeza respecto de la postura de Francia. No sólo había que tener en cuenta que este país era miembro del Consejo de Seguridad de la ONU y

² J.D.R. Kelly al Alto Comisionado, «Visit to Eastern Border Area», memorándum, 28 de julio de 1962, 13/1/31 ALG, F/HCR 11.1.

³ P. Weis, «Note on Algeria», 2 de agosto de 1957, PW/PR/HCR/ISSN/18, archivo Paul Weis, Refugee Studies Centre, University of Oxford.

⁴ Presidente Bourguiba a A. Lindt, carta, 31 de mayo de 1957, 13/1/31 TUN, F/HCR 11.1.

respaldaba al ACNUR desde el principio, sino también que el gobierno francés consideraba que Argelia formaba parte de su metrópolis y aborrecía reconocer como «refugiados» a quienes habían huido a Túnez. Como observó el Alto Comisionado Adjunto a la sazón, James Read, «declarar refugiados a los argelinos que estaban en Túnez supondría que tenían un temor fundado a la persecución de las autoridades francesas en Argelia y constituiría una bofetada para el gobierno francés».⁵

En las Naciones Unidas, Francia había luchado arduamente para mantener que el conflicto de Argelia era un asunto interno y que, por tanto, la ONU no tenía competencia para ocuparse de él. El propio Lindt acudió a París para entrevistarse con el ministro de Exteriores e intentar disipar la desconfianza francesa hacia la operación de ayuda de emergencia del ACNUR. Sin embargo, el Alto Comisionado era consciente de que la política de los Estados Unidos respecto de Argelia estaba empezando a sufrir presiones. En septiembre, Lindt escribió a John Foster Dulles, secretario de Estado estadounidense, para informarle de sus intenciones en relación con los refugiados en Túnez y pedir apoyo político y económico a Washington. A lo largo de toda la operación argelina, Lindt y su sucesor, Félix Schnyder, hicieron todo lo posible para asegurarse de que el gobierno de los Estados Unidos continuara prestando su apoyo.⁶

En 1958, se habían levantado en Marruecos y Túnez varias ciudades campamento entre las dunas que albergaron a miles de refugiados que recibían asistencia de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja (a través de las sociedades locales de la Media Luna Roja) y del ACNUR. Con los fondos del gobierno suizo y la asistencia material de Estados Unidos, la Liga y el ACNUR iniciaron la ingente tarea de facilitar alimentos, ropa y asistencia médica a los refugiados. La situación en Túnez fue deteriorándose y, en el primer semestre de 1958, la creación por el ejército francés de una extensa «tierra de nadie», la «Línea Morice», provocó la huida de más argelinos.

Los primeros tres años de la experiencia del ACNUR con la crisis argelina se invirtieron en ayudar a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja a llevar a cabo su propia operación de ayuda de emergencia. El 5 de diciembre de 1958, la Asamblea General de la ONU había aprobado la resolución 1286 (XIII), en la que pedía al Alto Comisionado «que continúe su labor en una forma importante a favor de los refugiados en Túnez y que emprenda una labor análoga en Marruecos». Era la segunda vez, después de Hong Kong en 1958, que la Asamblea General pedía al ACNUR que hiciera de «mediador» a favor de unos refugiados fuera de Europa.

La Liga de Sociedades de la Cruz Roja se convirtió en el socio operativo formal del ACNUR en febrero de 1959, y entre 1959 y 1962, el ACNUR recaudó dos millones de dólares al año en contribuciones en efectivo para la operación de ayuda de emergencia. En septiembre de 1959, el ACNUR nombró representantes en Túnez y en Rabat para que

⁵ L.W. Holborn, *Refugees: A Problem of our Time: The Work of the United Nations High Commissioner for Refugees, 1951-1972*, 2 vols., Methuen, Scarecrow Press, NJ, 1975, pp. 1.006-1.007.

⁶ A. Lindt a J. Foster Dulles, carta, 20 de septiembre de 1957, 13/1/31 TUN, F/HCR 11.1. Véase también A. Lindt a J.W. Hanes, Deputy Assistant Secretary for International Organizations, US Department of State, carta, 7 de octubre de 1958; Lindt a R. McCollum, Bureau of Security and Consular Affairs, carta, 29 de octubre 1958, *ibid.*

actuaran de enlaces con los gobiernos tunecino y marroquí, respectivamente, y coordinasen los esfuerzos internacionales de ayuda a los refugiados. En diciembre de 1959, había 110.245 refugiados en Marruecos y 151.903 en Túnez.⁷

Sin embargo, entre los refugiados había también combatientes del brazo armado del FLN⁸ y eran habituales los tiroteos a lo largo de la frontera entre Túnez y Argelia. En febrero de 1958, en respuesta a un ataque de la artillería del FLN contra territorio argelino, la aviación francesa bombardeó Sakiet, en Túnez. El incidente, que recibió una amplia condena internacional, provocó la muerte de 75 civiles, en su mayoría refugiados.⁹ Estos incidentes contribuyeron a crear un clima permanente de inseguridad en los campos e hicieron que los refugiados se mostrasen aún más favorables al FLN. También provocaron un problema que perseguiría durante mucho tiempo al ACNUR: el de distinguir a los auténticos refugiados de los grupos armados infiltrados entre ellos.

En Marruecos y en Túnez, el problema de los combatientes dentro de los campos de refugiados aumentó a medida que fue intensificándose la guerra. En febrero de 1961, el Representante del ACNUR para Marruecos escribió que muchos de los que vivían en los campos eran guerrilleros del ALN o estaban siendo reclutados por éste.¹⁰ En un memorándum posterior, señaló:

La movilización se desarrolla de forma abierta y parece que lleva varias semanas en marcha. Con los que se muestran reticentes se utiliza el método de la leva. Un pequeño camión verde conocido como la «ensaladera» circula por las calles de la ciudad de Oujda y los varones jóvenes reciben un golpe en la cabeza y son subidos al autobús. En algunos casos de reticencia se han empleado medidas extremas y he sido informado de que se ha encontrado a tres personas degolladas. Me es casi imposible juzgar el alcance de la movilización en números reales, pero estoy convencido de que los nuevos reclutas deben de ser miles.¹¹

El alto el fuego y la repatriación

Tras la apertura de la primera ronda de conversaciones de paz entre Francia y el FLN en Evian, Francia, en mayo de 1961, el Alto Comisionado, Félix Schnyder, viajó a Marruecos y a Túnez para mantener conversaciones con los gobiernos de ambos países sobre la repatriación y asuntos similares. El hecho de que fue recibido tanto por el rey Hasán II de Marruecos como por el presidente Bourguiba de Túnez es una muestra significativa de la confianza de la que ya gozaba el ACNUR.

Sin embargo, transcurrió aún un año hasta que Francia y las autoridades provisionales argelinas firmaron un acuerdo de alto el fuego, el 18 de marzo de 1962. Entre las medidas contempladas en el acuerdo figuraban las relativas a la repatriación de los refugiados desde

⁷ D.J. Walton, representante del ACNUR para Marruecos, «High Commissioner's Visit -General», 21 de diciembre de 1959, 1/7/5 TUN/MOR, F/HCR 11.1.

⁸ Véanse, por ejemplo, A.R. Zolberg et al., *Escape from Violence: Conflict and the Refugee Crisis in the Developing World*, Oxford University Press, Oxford, 1989; C. Ruthström-Ruin, *Beyond Europe: The Globalization of Refugee Aid*, Lund University Press, Lund, 1993, pp. 117-120.

⁹ Horne, *A Savage War of Peace: Algeria 1954-1962*, Faber and Faber, Londres, 1969, pp. 249-250, 265-269.

¹⁰ Walton, «Rations for Combatants», memorándum, 1 de febrero de 1961, 13/1/31 MOR, F/HCR 11.1.

¹¹ Walton a la sede del ACNUR, «Distribution of Rations to Refugees who May be Mobilized or Trained for Warlike Activities», memorándum, 25 de febrero de 1961, *ibid*.

Marruecos y Túnez a tiempo para que participasen en el referéndum sobre la independencia que iba a celebrarse el 1 de julio de 1962. En lo que respecta al ACNUR, la base formal de su intervención fue una resolución de la Asamblea General de diciembre de 1961, en la que ésta pidió al Alto Comisionado que «utilice los medios de que disponga a fin de contribuir a que dichos refugiados regresen a sus hogares de una manera ordenada y, en caso necesario, estudie la posibilidad de facilitar su reasentamiento en su patria tan pronto como lo permitan las circunstancias».¹²

En abril de 1962, una misión conjunta del ACNUR y del CICR llegó a la sede de la administración francesa de Rocher Noir, en las afueras de Argel, para iniciar los preparativos para la repatriación de los refugiados. Al mismo tiempo, el Alto Comisionado Adjunto Sadruddin Aga Khan visitó Marruecos, donde se entrevistó con dos miembros del Comité Ejecutivo del gobierno popular revolucionario de Argelia, así como con las autoridades marroquíes. Le preocupaba el hecho de que ni los franceses ni los argelinos hubieran nombrado aún representantes para las comisiones tripartitas de repatriación, y de que los acontecimientos no se estaban desarrollando con la debida rapidez.¹³ Para las autoridades argelinas era importante que fueran repatriados el mayor número posible de refugiados a tiempo para que participasen en el referéndum sobre la autodeterminación del 1 de julio de 1962.

El ACNUR hizo una petición urgente de fondos a los donantes. La repatriación se desarrolló relativamente sin contratiempos, aunque en algunas zonas los refugiados se mostraron reacios a retornar al medio rural, pues la guerra y el desplazamiento había acelerado un proceso de cambio social y urbanización. En la zona oriental del país, la repatriación discurrió con más lentitud y fue más problemática que en la occidental, debido al grado de destrucción provocada por la guerra, así como a la repentina retirada de la administración francesa. Un problema concreto, que se convertiría en una característica recurrente de los conflictos de los últimos años del siglo, lo constituyeron los peligros de las minas terrestres. Sin embargo, se fijó el 20 de julio como fecha para la repatriación de todos los refugiados en Túnez, y la del 25 de julio para los que estaban en Marruecos. La operación conjunta de ayuda de emergencia del ACNUR y el CICR en los dos países finalizaría el 31 de julio de 1962. La ayuda de emergencia destinada a los refugiados repatriados en Argelia fue organizada y entregada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja con el respaldo económico del ACNUR.

Entre el 4 de mayo y el 25 de julio fueron repatriados desde Marruecos más de 61.400 refugiados.¹⁴ En Túnez fueron repatriados, entre el 30 de mayo y el 20 de julio, 120.000 refugiados. El transporte se hizo desde centros marroquíes y tunecinos y 12 equipos médicos reconocieron a los refugiados antes de su regreso. Se distribuyeron alrededor de 15.000 tiendas de campaña para los que carecían de alojamiento. El número fue muy inferior al de refugiados inscritos en los registros del ACNUR. En algunos casos, los refugiados habían retornado espontáneamente y sin asistencia, y otros se habían integrado en la sociedad marroquí o tunecina. Además, no cabe duda de que las cifras son algo

¹² Asamblea General, resolución 1672 (XVI), 18 de diciembre de 1961.

¹³ Walton, «Visit of Deputy High Commissioner», memorándum, 5 de abril de 1962, 1/7/43 Missions -Deputy High Commissioner, F/HCR 11.1.

¹⁴ Walton a la sede del ACNUR, «Report on Activities of Tripartite Commission for Morocco», memorándum, 28 de julio de 1962, 13/1/31 MOR, F/HCR 11.1.

exageradas debido a la inscripción por duplicado de algunos refugiados, fenómeno con el que se encontraría a menudo el ACNUR en posteriores operaciones de ayuda de emergencia. El coste total de la operación de repatriación fue de 1.241.000 dólares de EE UU.

El referéndum sobre la independencia se celebró en la fecha prevista, el 1 de julio de 1962. El 99,7 por ciento de los votantes (que representaban al 91,2 por ciento de las personas inscritas en el censo electoral) votó a favor de la independencia. Los votantes franceses residentes en la metrópolis francesa habían dado su aprobación al acuerdo alcanzado en Evian en un referéndum celebrado el 8 de abril del mismo año. En consecuencia, el general de Gaulle declaró la independencia de Argelia el 3 de julio de 1962.

La integración de los retornados en Argelia y la llegada de nuevos refugiados a Francia

En seis meses, más de un millón de colonos salieron de Argelia en dirección a Francia. Muchos se marcharon tras el estallido de combates entre varias facciones del ALN, ocurrido a finales de agosto de 1962, y que contribuyó a una nueva huida de la población europea y al agravamiento de los problemas económicos. Esta fue la mayor migración hacia Europa que hubo entre los movimientos del final de la Segunda Guerra Mundial y los que tuvieron lugar como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética y de Yugoslavia en los años noventa. Además de quienes fueron a Francia, alrededor de 50.000 *pies negros* se dirigieron a España, 12.000 fueron a Canadá y 10.000 a Israel.

Entre los que fueron a Francia había argelinos que habían combatido en la guerra con las fuerzas francesas o que habían trabajado para las autoridades coloniales francesas, a quienes se conocía con el nombre de *harkis*. Entre 1962 y 1967, las fuerzas armadas francesas reubicaron a más de 160.000 en Francia. Aunque recibieron la ciudadanía francesa, muchos sufrieron y siguen sufriendo problemas de integración y de discriminación. En Argelia, los *harkis* eran considerados unos traidores y padecieron persecución y muerte. Se estima que más de 10.000 perdieron la vida tras la guerra.¹⁵

Los retornados tuvieron problemas importantes de reinserción en Argelia, exacerbados por la destrucción general causada por la guerra. Además, la salida repentina y abrupta de toda la comunidad europea, los *pies negros*, había dejado huérfana a la infraestructura de la sociedad argelina. Para el ACNUR, iba a ser la primera de sus numerosas intervenciones en situaciones de posconflicto. La paz había llegado a Argelia, pero, como sucedería con tanta frecuencia en los años posteriores, el compromiso de la comunidad internacional con la consolidación de esa paz mediante la reconstrucción económica e institucional era limitado. En octubre, el Alto Comisionado Schnyder escribió al secretario general de la ONU U Thant para pedir la cooperación internacional general con el nuevo gobierno de Argelia y ofrecer los servicios del ACNUR a las nuevas autoridades. Schnyder señaló, en términos que han repetido a menudo quienes han ocupado el mismo cargo en los años posteriores: «no se puede seguir disociando la suerte de los ex refugiados repatriados de la del conjunto de la población argelina sin poner en grave peligro la estabilidad social del país».¹⁶

¹⁵ Zolberg y otros, *Escape from Violence*, p. 234; Moorhead, *Dunant's Dream*, pp. 593-594.

¹⁶ F. Schnyder a U Thant, carta, 3 de octubre de 1962, 13/1/31 ALG, F/HCR 11.1.

La intervención del ACNUR en la crisis argelina no había sido en modo alguno axiomática. La decisión de implicarse adoptada por Lindt en 1957 había sido polémica, pues algunos altos cargos del ACNUR opinaban que la iniciativa atraería las iras del gobierno francés. Sin embargo, Lindt había expuesto con toda claridad que el mandato de la organización era de aplicación universal, y que el ACNUR no podía ocuparse únicamente de los refugiados que huían del comunismo.¹⁷ Las actividades del ACNUR en la crisis argelina pusieron de relieve no sólo la naturaleza global del problema de los refugiados, sino también las posibilidades de una acción internacional coordinada y eficaz para proteger y asistir a los refugiados. A partir de su intervención en Argelia durante los años sesenta, la labor del ACNUR comenzó a adoptar un carácter mucho más global. En los años sucesivos, cuando África subsahariana atravesó tipos de conflicto y perturbaciones similares, se volvería a invocar una y otra vez la función de «mediador» que la Asamblea General confirió al ACNUR por primera vez en 1957.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); *La situación de los refugiados en el mundo: Cincuenta años de acción humanitaria*, Icaria Editorial, Barcelona, 2000.

<http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap23.htm#nota21>

Argelia: una transición violenta

Elaborado por Hélène Barnier, socióloga e investigadora sobre política del Mediterráneo en el CIP
1996

La transición política

El islamismo radical

Un fenómeno tan extendido como el islamismo cumple en cada contexto social una función diferente y adopta, por tanto, formas distintas. El Islam histórico es todo lo contrario de una realidad monolítica y se puede distinguir en él, como analiza Bourdieu, tendencias profundamente diferentes e incluso contradictorias (modernista, tradicionalista, laicista, reformista).¹⁸ La novedad en el mundo árabe son los partidos políticos democráticos, mientras la existencia de fuerzas políticas que se reclaman islamistas es tan antigua como el Islam mismo.

En Argelia, existen al menos dos corrientes: una, radical y antisistema, representada por el Frente Islámico de Salvación (Ilegalizado, FIS), y otra que se declara demócrata y moderada, representada por Hamas o Ennahda. Uno de los representantes de Hamas, en una entrevista radiofónica, comparaba su formación con los movimientos europeos que se reclaman cristianos, como la democracia cristiana.¹⁹ En las elecciones presidenciales de noviembre de 1995, Hamas, pese a los llamamientos al boicot realizados por el FIS, obtuvo

¹⁷ Entrevista con Lindt, 4 de febrero de 1998, F/HCR 36.1.

¹⁸ Pierre Bourdieu, *Sociologie de l'Algérie*, p.98.

¹⁹ Aiger Chaîne 3, 24 de octubre de 1996.

25% de los votos, siendo la segunda fuerza política del país. El islamismo aparece claramente en Argelia como parte del movimiento de constitución de la democracia, con sus actores que representan no tanto los intereses, como el sentir, de amplios segmentos de la población. En cuanto al FIS, su radicalismo y violencia se interpretan como el anverso del poder monolítico; se trata de un populismo en contra del populismo hasta entonces reinante. Esta es la lectura de Lahouari Addi, que afirma que "el FLN es el "padre del FIS,,²⁰

Mientras el Estado fue monolítico, con la única representación del Frente de Liberación Nacional (FLN), se carácter islámico no planteó problemas, puesto que correspondía a una realidad social. Pero más adelante cuando la oposición política se centró en cuestionar el sistema por su falta de moralidad, el FIS sentenció que Argelia no era un Estado islámico, ya que era injusto. La propuesta del FIS era simple y populista. Si los gobernantes anteriores habían gobernado legitimándose en el Islam, el FIS, verdadero representante del Islam, legitimaría el Estado. No se trata, pues, de una propuesta propiamente política, sino totalitaria, transmitida en discursos populistas, a los que estaban habituados los argelinos.

El FIS obtuvo una fuerte implantación popular, lograda gracias a su acción social, destinada a construir una solidaridad social eficiente. Pero el descenso relativo de los votos que le fueron favorables en las legislativa de 1991 respecto a las municipales de 1990, revela el rápido desgaste sufrido por este movimiento en la acción política institucional. Este es, entre otros, un argumento que ha servido para pensar que no suspender las legislativas sólo habría significado un paso atrás estratégico, una "regresión fecunda" en la historia de la transición argelina. En cambio, otros pensaron que habría supuesto la ruptura con el proyecto de una sociedad democrática, hecho que de todos modos se produjo al suspenderse el proceso electoral.

Hoy las acciones terroristas probablemente hayan desacreditado al FIS a ojos de la población. El fracaso que la Plataforma de Sant Egidio recibió en la masiva participación electoral de noviembre de 1995, pese a sus llamamientos al boicot, puede ser uno de los signos de su debilitamiento. La gran mayoría de votos que logró Zerual en las elecciones presidenciales refleja, más que una adhesión total a su política, un "voto útil" en contra del terrorismo. Pero, en cualquier caso, sigue pendiente el problema fundamental: la transición democrática.

Según algunos autores, los regímenes políticos asentados en un sistema de rentas como las producidas en el sector de los hidrocarburos, no generan su propia posibilidad de transformación en regímenes democráticos, porque poder político y poder económico se confunden. Por lo tanto, la oposición que surge es anti-sistema y la compone una mayoría que no se beneficia del sistema. Tomó la forma del radicalismo islámico y lo representó el FIS desde la apertura democrática que legalizó las asociaciones de carácter político en 1989.

La resistencia a la apertura democrática se había manifestado antes, en la sangrienta represión por el ejército del estallido social de 1988. El choque de octubre de 1988 disipó los espejismos de los discursos oficiales en los que el Ejército Nacional Popular (ANP) es parte del pueblo y digno heredero del Ejército de Liberación Nacional (ALN). Diversos

²⁰ Lahouari Addi, *L:Algérie et la démocratie*, capítulo 5.

sectores del ANP se preguntaron, después de los acontecimientos de octubre, si no se habían convertido en el brazo secular de una clase política incompetente y corrupta, totalmente cortada de las preocupaciones de la población. Las Fuerzas Armadas querían concebirse como un cuerpo apolítico que dominaba al Estado para llevarle a estar al servicio de la sociedad y de sus componentes más humildes. Pero como señala Addi, esta práctica degeneró en abusos de autoridad, porque se basaba en una concepción administrativa del Estado y de la política. Según el mismo autor, al darse cuenta de los límites de la represión las Fuerzas Armadas, después de suspenderse las legislativas, decidieron abrir el diálogo con todas las fuerzas políticas, incluidos los islamistas. Esta voluntad de las Fuerzas Armadas de acreditar los partidos, de darles la autoridad para dirigir el Estado, es decir, esta capacidad de delegar la autoridad a terceros, indica que se conciben como un cuerpo que es el lugar del poder, el que define la legitimidad y funda la legalidad. Es llamativo el parecido con la concepción del poder expresada por el islamismo radical.

Desde la perspectiva de resistencia del sistema político financiero de rentas a desaparecer, se puede leer la suspensión de las legislativas de diciembre de 1991. ¿El temor era que el poder fuera ocupado por una fuerza antidemocrática o que fuera ocupado por otra fuerza? Muchos análisis muestran que la Constitución de 1989 contenía los mecanismos suficientes para que el Presidente controlara la situación, en el caso de decisiones parlamentarias que hicieran peligrar el Estado democrático de derecho, y que hubiera sido posible la gobernabilidad con una Asamblea de mayoría islamista.

La estrategia terrorista

La primera Constitución democrática de Argelia apenas tuvo dos años de vigencia. De 1989 a 1991, Argelia había desarrollado la experiencia democrática más abierta del mundo árabe. La oposición tuvo acceso, sin límites, a los medios de comunicación públicos y privados. La prensa se liberalizó de forma excepcional. Se elaboraron reformas económicas de transición hacia la economía de mercado, y finalmente, se abrió el proceso electoral. Con la interrupción de las legislativas después de la primera vuelta, de diciembre de 1991, y la instauración del estado de urgencia en enero de 1992, se suspendió de hecho su referencia de texto fundamental.

El proceso de transición democrática quedó congelado, y el debate político pospuesto debido a la explosión del terrorismo. Se calcula que el engranaje de la violencia produjo, según las fuentes, entre 50.000 y 65.000 víctimas mortales desde enero de 1992. Según un balance oficial del 20 de febrero de 1995, han sido asesinadas 365 mujeres y 59 niños, desde 1992. Según un editorialista argelino, "la banalización del crimen bien podrá alcanzar la cima de lo absurdo, pero las cifras siguen siendo elocuentes. ¡342 mujeres víctimas del terrorismo islámico durante el año 1995! Elocuente cifra, primero por su escandalosa enormidad, pero también por su significación. El islamismo, en efecto, tiene, al menos, el mérito de ser consecuente. Al venerar la falocracia como todo fascismo digno de tal nombre, el integrismo apunta sin vacilar a su enemiga natural. La mujer un pecado político-ideológico que, acoplado con los resentimientos neuróticos del integrista, la lleva derecho a la hoguera terrorista... Los hechos son patentes, igualmente, para denunciar el machismo de

los poderes públicos. El Código de la Familia, pretexto institucional a las peores desafueros".²¹

Resulta imposible calcular el número de violaciones y secuestros de mujeres. En el medio rural el fenómeno alcanza proporciones dramáticas, y los tabúes explican que numerosas violaciones no se denuncien. En la grandes ciudades como Argel, las mujeres también sufren agresiones violentas por trabajar fuera de casa, porque su forma de vestir, por estar divorciadas, que son descritas en novelas y relatos.²²

Durante el Ramadán de 1993, el objetivo de los terroristas fueron los intelectuales y los políticos. Un año después, los grupos armados llevaron adelante su mayor campaña: se alcanzó entonces, según las fuentes, la cifra de 30 a 60 muertos diarios. Los actores del mundo cultural argelino, desde los más conocidos hasta los más modestos, fueron un objetivo claro para los grupos islamistas armados. La lista de escritores, universitarios abogados, artistas, periodistas, asesinados o heridos, aumentó cada semana. Estas muertes indican a quienes quieren excluir los grupos armados islamistas de su sociedad ideal.

Esta escalada de 1994 culminó cuando un coche suicida estalló, en enero de 1995, delante de la comisaría central de Argel, cerca de un autocar lleno de gente. El atentado causó 50 muertos entre los transeúntes, 4 entre los policías y cerca de 300 heridos. Esta barbarie coincidió con el debilitamiento de los grupos armados que habían sido muy castigados por las unidades especiales durante ese mismo mes. La estrategia antiterrorista empezaba entonces a dar sus frutos y en todas partes se había desencadenado el acoso a los grupos armados, lo que afectó a la sociedad civil inocente. Los pueblos que supuestamente cobijaban a islamista fueron atacados, y murieron cientos de civiles. A partir de octubre de 1994, la represión fue feroz contra lo barrios populares islamistas. Los muertos anónimos se contaron por millares. El ejército participó en la "erradicación" de los islamistas, pero los reclutas rara vez ejecutaron las operaciones, llevadas a cabo por la gendarmería (24.000 hombres) y, sobre todo, por milicias patrióticas formadas por civiles armados y remunerados. Frente a esta militarización de la sociedad civil, los islamistas armados perpetraron masacres y ejecuciones sumarias en los pueblos, para combatir las milicias existentes y para disuadir a los habitantes que planearan formar nuevos grupos de autodefensa.

La estrategia actual del terrorismo, con la oleada de atentados durante el Ramadán de 1997, tiene como objetivo demostrar que nada ha cambiado desde la suspensión de las elecciones legislativas de 1991. Los grupos armados islamistas advierten, con la propagación del terror, que ni las recientes consultas electorales, ni las próximas legislativas, previstas para la primavera de 1997, significarán un retorno a la normalidad.

En su repetición cíclica, el macabro ritual de sembrar el terror en el Ramadán imprime en el imaginario colectivo el sello de la fatalidad y confisca la esperanza. Al mismo tiempo, los atentados cuestionan la credibilidad del poder, por no conseguir establecer la paz en el país. Finalmente, atentan directamente contra el Estado Cuando la percepción de la

²¹ *Le Matin*, 6 de marzo de 1996, Argel, Editorial, p. 3.

²² Ver Nina Hayat, *La nuit tombe sur Alger la Blanche, Chronique d'une algérienne*, Éditions Tirésias, París, 1995.

población es que reinan el terror y el caos, el Estado de derecho pierde su fundamento primordial: detentar el monopolio legítimo de la violencia para asegurar la paz.

Para los Grupos Armados Islámicos (GIA) sólo hay un desenlace posible: la instauración de un Estado Islámico y este fin "sagrado" justifica el recurso a cualquier medio, incluida la violencia, el deber de la guerra santa. La estrategia de la confrontación es común al GIA y al FIS, que comparten idéntica retórica. Pero formalmente, la organización armada del FIS es el Ejército Islámico de Salvación (AIS). ¿Cómo evaluar la influencia real del FIS sobre los grupos armados? Existen, además, otros grupos integristas violentos rivales del FIS. ¿Quién sería en esta confusa situación el interlocutor válido para conseguir una paz negociada? La estrategia del poder ha sido negociar y reprimir, simultáneamente, en el intento de establecer un foso entre el islamismo violento y el no violento. Pero pese a su importancia, enfocar la cuestión política argelina desde el debate terrorismo/lucha antiterrorista/negociación, desplaza el verdadero centro del problema. Más esencial que la relación del poder con el terrorismo es su relación con el pueblo argelino.

El proceso político actual

Factores contradictorios, portadores de esperanza unos, de desolación otros, impiden una visión clara del futuro inmediato de la paz en Argelia, y, por eso mismo, obligan a una gran cautela a la hora de diagnosticar o más aún, de dictar dogmáticos remedios. ¿Verán los argelinos en breve un compromiso entre el poder militar y los políticos del FIS? Más que de la voluntad o decisión de unos y otros, la posibilidad de negociación depende de otras fuerzas, las opuestas al diálogo, presentes tanto en el interior del Ejército como entre los radicales del movimiento islamista.

Algunos informes realizados en 1996 permitieron al gobierno afirmar que el terrorismo se estaba convirtiendo en un fenómeno residual y limitado a algunos puntos, aunque todavía los radicales siguieran actuando durante cierto tiempo. De hecho, la violencia se redujo a partir de la primavera de 1995 y en 1996, iniciándose un vuelta a la normalidad: volvieron a abrirse algunas embajadas, se retomaron ciertas obras con empresa europeas, de nuevo viajaron a Argel delegaciones oficiales y los bancos extranjeros reabrieron líneas de crédito.

El actual recrudecimiento de la violencia persigue destruir estos logros incipientes, cerrar Argelia al exterior desestabilizar o detener el proceso político en curso. El 22 de enero de 1997, la presidencia de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa advirtió contra la desestabilización del Magreb a consecuencia de los últimos atentados del Ramadán: "Estos actos", estimó la presidencia, "no sólo desestabilizan a Argelia, sino que amenazan también la seguridad de toda la región mediterránea". La Unión Europea no ejerce en el Mediterráneo una política exterior con ambición y poder suficiente para idear un plan de paz para Argelia, pero al menos debería intentar resolver las disfunciones de su propio sistema, por las que la prosperidad europea no ha ejercido un efecto de arrastre sobre las economías magrebíes, sino al contrario.

El 28 de noviembre de 1996, los argelinos votaron masivamente a favor del sí en el referéndum para la revisión de la Constitución. Tanto la prensa argelina como gran parte de la oposición pusieron en duda la limpieza del proceso electoral que se habría llevado a cabo

sin respetar las formas democráticas y coincidieron en afirmar que una vez más había perdido la democracia, al favorecer la nueva Constitución los poderes del presidente de la República, y que Argelia, con la adopción de un texto constitucional regresivo en relación con el anterior de 1989, había dado un paso atrás en su proceso de democratización.

Son numerosos los análisis que consideran que los poderes acrecentados del presidente de la República mermarán la fuerza de la representación popular (para que una ley votada por la Asamblea Nacional, elegida democráticamente, sea ratificada, tendrá que obtener una mayoría de tres cuartos en el Senado, de representación indirecta, y cuyo tercio será designado por el presidente de la República). Otros analistas pronostican, además, una paralización de las instituciones en un sistema ideado para hacer frente o controlar una Asamblea virtualmente anti-sistema, en su vertiente ex-FIS. En el caso de una Asamblea plural y/o dividida (1 que será favorecido por el proyectado sistema electoral proporcional), la mayoría de 3/4 podría difícilmente alcanzarse, lo que provocaría la paralización de la actividad legislativa. De esta manera, se favorecerá una gobernación a base de decretos leyes.

La prensa argelina, de gran vitalidad, es el mejor aliado de la libertad política en el país, y pese a numerosas trabas, constituye el primer caso de pluralidad de expresión en el mundo árabe. La futura ley prevista sobre la libertad de expresión tendrá una incidencia directa, positiva o negativa, sobre uno de los pilares más sólidos de la construcción de la democracia en Argelia. La violencia ha radicalizado la prensa argelina, que se muestra a menudo virulenta. La censura afecta esencialmente las informaciones relativas a la seguridad. Pero además, según Abed Charef, periodista argelino, la situación política y de seguridad han contribuido a una paulatina pérdida de pluralidad, siendo ahora dominantes las publicaciones de tendencia *erradicadora*. La prensa islamista desapareció casi totalmente, y los periódicos *reconciliadores* o moderados sufren tantas presiones que muchos desaparecieron. Más que testigo, la prensa se ha convertido en actor de la vida política. "En el seno de esta prensa, la solidaridad ha sido a menudo selectiva. Los periodistas rara vez denunciaron la represión contra sus colegas islamistas. La fractura entre prensa francófona y prensa arabófona también ha entrado en juego".²³ Según un balance oficial, hasta mayo de 1995, 47 periodistas habían sido víctimas de atentados, y 42 de ellos murieron. Frente a la campaña de terror de la que fueron objeto, numerosos periodistas se unieron al campo de los erradicadores, hostiles al diálogo con los islamistas radicales y muy beligerante con los islamistas moderados.

La mayoría de los analistas, después del referéndum para la reforma de la Constitución señalaron que el pacto al que el presidente Zerual había llegado -en particular con Hamas- significaba un entendimiento populo-islamista y que partidos políticos democráticos, como el Frente de Fuerzas Socialistas (FFS) o la Reagrupación para la Cultura y la Democracia (RCD), habían salido debilitados por el pacto entre el poder y los islamistas moderados. Este entendimiento cabe interpretarlo como una estrategia del poder de controlar a los islamistas, pero, indirectamente, perjudica a los partidos democráticos que, por otra parte, no logran construir una unión entre ellos. Su eventual marginación en los próximos años podría entrañar el riesgo, teniendo en cuenta el predominio beréber en ambas formaciones políticas, de una fractura entre las dos comunidades argelinas.

²³ Abed Charef, *Algérie, le grand dérapage*, Éditions de l'Aube, 1994, p.480

Por segunda vez en poco más de un año, y aunque fuera en menor medida que en las anteriores presidenciales, el pueblo argelino ha dado un voto de confianza a Zerual para asegurar la paz. Sólo el futuro dirá si la estrategia de transición del presidente argelino, parecida a un "tenerlo todo atado y bien atado" en cuanto carácter republicano del Estado, desembocará en una plena democracia. Comparado con la regresión democrática que supuso la suspensión de las elecciones legislativas de diciembre de 1991, el actual cambio constitucional representa un paso adelante. Respecto a la Constitución liberal, parlamentaria, de 1989, es un paso atrás. Queda por demostrar su carácter de "regresión fecunda", como se llamó la experiencia que habría podido significar un gobierno islamista radical en 1991.

Principales actores de la escena política

AÏT-AHMED Hocine. Uno de los seis jefes históricos de la revolución argelina que prepararon el Primero de noviembre de 1954. Líder del Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), creado en 1963, fuertemente implantado en la Kabilia y en la región de Argel. Exiliado, volvió a Argelia en 1989. Se opuso a la interrupción del proceso electoral de 1991.

BEN BELLA, Ahmed. Uno de los jefes históricos de la revolución argelina. Presidente de la República de 196 a 1965. Fundó el Movimiento para la Democracia en Argelia (MDA) y vivió en el exilio hasta 1990. Partidario de la "reconciliación nacional" entre los argelinos.

BENHADJ, Ali. Cofundador del Frente Islámico de Salvación (FIS). Reclama la instauración de un Estad Islámico, basado en el Corán y la Sunna. Fue detenido en julio de 1991, condenado en julio de 1992 a lo 11 años de reclusión y puesto en libertad vigilada en septiembre de 1994.

BOUKROUH, Noureddine. Líder del Partido de Renovación Argelina (PRA), islamista modernista.

DJABALLAH, Abdallah. Líder del partido islamista Ennahdha (Renacimiento), implantado en el Este. Tuvo muchos contactos con numerosos dirigentes del FIS. Cercano a los Hermanos Musulmanes.

HAMROUCHE, Moulud. Primer ministro desde septiembre de 1989 a junio de 1991, jefe de fila de los reformadores del FLN.

MADANI, Abbassi. Presidente y portavoz del FIS. Lanzó a su partido a la huelga general en mayo-junio d 1991. Arrestado, junto a su "número dos", All Benhadj, a finales de julio de 1991. Fue condenado a 11 años de reclusión y puesto en libertad vigilada en septiembre de 1994.

NAHNAH, Mahfoudh. Líder del partido Hamas, cercano a los Hermanos Musulmanes, islamista moderado. E las elecciones presidenciales de noviembre de 1995, fue el segundo más votado, con el 25% del apoyo popular.

SAADI, Saïd. Militante del FFS durante los años 70. Participó en la dirección de una Liga de los Derecho Humanos en 1985, y fue condenado a tres años de prisión. Creó la

Reagrupación por la Cultura y la Democracia (RCD), partido laico y anti-islamista, en febrero de 1993.

ZERUAL, Liamine. Oficial del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Fue el general más joven del ejército argelino, que dejó en octubre de 1988. Ministro de Defensa en julio de 1993. Candidato del ejército para la jefatura del Estado en enero de 1994. El 28 de noviembre de 1995 fue elegido en las urnas presidente de la República de Argelia.

<http://www.fuhem.es/portal/areas/paz/observatorio/informes/argeles.htm#La%20transición%20política>

2008

Nuevo atentado suicida en Argelia

afrol News, 20 de Agosto - Dos atentados con bomba en la ciudad argelina de Bouira, en el este del país, han matado a 11 personas y herido a otras 31 hoy. Este atentado se produce después del que se llevó a cabo ayer en la academia de policía y que se cobró 43 vidas, dejando a 38 heridos.

Las informaciones señalan a que uno de los atentados iba dirigido contra un autobús de pasajeros aparcado cerca del hotel Sophie en el centro de la ciudad. La segunda bomba estalló cerca de los cuarteles militares de Bouira, a 120 kilómetros al sureste de la capital, Argel.

Aunque nadie ha reivindicado la autoría de los atentados, los medios de comunicación argelinos los han atribuido a los grupos radicales islámicos que sumieron al país en una década de guerra civil en 1991.

Al Qaeda ha reivindicado atentados anteriores en Argelia y el vecino Marruecos, pero las autoridades argelinas no han señalado a este grupo como responsable de los últimos atentados.

Por staff writer

© afrol News

<http://www.afrol.com/es/articulos/30387>

Un atentado suicida mata a ocho personas en Argelia

afrol News, 11 de Agosto - Un atentado suicida con coche bomba contra las fuerzas de seguridad en el norte de Argelia mató a ocho civiles e hirió a otros 19 el pasado fin de semana, según informaciones de las autoridades argelinas.

El ataque se produce una semana después de que 25 personas fueran heridas en otro atentado suicida contra una comisaría de policía en Tizi Ouzou, otra ciudad del norte del país. El ala norteafricana de al Qaeda reivindicó la autoría de este atentado.

El ministro de Interior, Nouredine Yazid Zerhouni, declaró que ocho civiles murieron y otros 19 resultaron heridos en el atentado ocurrido a las 10 p.m. hora local en la ciudad costera de Zemmouri el Bahri, a 45 km al este de la capital.

Según las informaciones, se detonaron entre 200 y 300 kilogramos de explosivos contenidos en un vehículo aparcado fuera de la comisaría.

Según los testigos, los policías habían disparado contra el terrorista cuando éste se negó a detener su vehículo y gritó “Dios es grande” segundos antes de detonar la bomba.

Una radio del país ha informado de que el objetivo del atentado era un barracón de la guardia costera y un puesto adjunto de la gendarmería paramilitar. Los testigos afirmaron que el puesto de gendarmería estaba destruido, pero que el barracón sólo fue ligeramente dañado.

Argelia está saliendo de más de una década de conflicto civil que comenzó en 1992 cuando el gobierno apoyado por los militares suspendió las elecciones que iba a ganar un partido islámico radical. 150.000 personas perdieron la vida en la violencia que se desencadenó.

La matanza se ha mitigado en los últimos años y en 2006 el gobierno liberó a más de 2.000 ex guerrilleros islámicos bajo una amnistía acordada para acabar el conflicto.

Pero un núcleo duro de varios cientos de rebeldes siguen luchando como integrantes del ala norteafricana de al Qaeda, antiguamente conocido como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate o GSPC.

El líder del grupo, Abdelmalek Droukdel, declaró al New York Times el mes pasado que cada vez más jóvenes de la región se estaban uniendo al grupo debido a la persistente pobreza y a lo que denominó la guerra de occidente contra el Islam.

Por staff writer

© afrol News

<http://www.afrol.com/es/articulos/30232>

Al Qaeda reivindica la autoría del atentado de Argelia

[afrol News](#), 6 de Agosto - El ala norteafricana de al Qaeda ha reconocido la autoría del atentado con bomba del pasado domingo en Tizi Ouzou que hirió a 25 personas.

De acuerdo con lo publicado hoy en la Red, al-Qaeda dice estar detrás del atentado suicida con bomba del pasado fin de semana en Argelia.

Un coche bomba explotó cerca de una comisaría de policía en la ciudad de Tizi Ouzou. La ciudad más grande de la parte oriental de la provincia de habla bereber de Kabylie. La

explosión, según las informaciones, excavó un gran cráter en una carretera situada junto a la comisaría de policía y dañó edificios cercanos, además de destruir una docena de coches aparcados en las cercanías.

"Decimos a los hijos de Francia esclavos de América y a sus amos que nuestro dedo está en el gatillo y los convoyes de mártires preparados y deseosos de atacar sus bastiones en defensa de nuestra nación islámica", dice Al Qaeda en una web islamista.

También reivindicó un ataque del pasado 23 de julio, en el que, según la policía, un atacante suicida en una motocicleta accionó una bomba y causó heridas a 13 soldados argelinos en Lakhdaria, al este de Argel.

El grupo publicó también una foto de Abu Mariam, que parecía tener 20 años y llevaba un turbante verde con una pistola en una mano, una granada en la otra y tres fusiles de asalto cerca.

Las informaciones señalan que el radio de acción de al Qaeda se extiende más allá de Argelia. En abril, representantes de EEUU confesaron sus temores respecto a que la organización terrorista pueda estar expandiéndose en toda el África.

El atentado del domingo en Tizi Ouzou subraya la incapacidad argelina a la hora de atajar el terrorismo, a pesar de que los servicios de seguridad del país han mejorado sus tácticas antiterroristas desde la década de 1990.

Argelia está saliendo de más de una década de conflicto que comenzó en 1992, cuando el gobierno militar anuló el resultado de las elecciones que daban como ganador al partido islamista radical. 150.000 personas perdieron la vida a causa del conflicto.

Por staff writer

© afrol News

<http://www.afrol.com/es/articulos/30169>

Guerra de Argelia

Colonia francesa desde 1830-47, Argelia contaba con una importante minoría europea, 1 millón sobre 9 millones de habitantes, a la hora de comenzar la guerra de independencia.

El Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino dirigido por figuras como Budiaf o Ben Bella inició las hostilidades militares contra la administración francesa el 1 de noviembre de 1954. En agosto de 1955 la guerra se recrudeció en la región de Constantina con importantes matanzas por ambos bandos y con una durísima represión parte del ejército francés. En 1956, Francia había ya desplegado un ejército de 500.000 soldados.

Ese mismo año, los franceses intentaron con los británicos la operación del Canal de Suez, operación que era vista en París como un medio de debilitar a Nasser, el gran apoyo externo del FLN. El fracaso franco-británico alentó las esperanzas de los insurgentes argelinos. Ese mismo año, Francia concedía la independencia a Marruecos y Túnez y concentraba todas sus fuerzas en retener la "Argelia francesa".

El enfrentamiento armado se recrudeció: en 1956-1957 tuvo lugar lo que se conoce como la "Batalla de Argel": los ataques terroristas del FLN contra objetivos civiles y militares franceses fueron contestados de forma brutal por los paracaidistas del general Jacques Massu. La tortura generalizada y la ejecución sumaria de centenares de sospechosos se convirtieron en recursos normales en la acción del ejército francés.

En mayo de 1958 tuvieron lugar importantes disturbios protagonizados por los colonos franceses. Tras atacar las oficinas del Gobierno General en Argel con la connivencia del ejército, reclamaron la vuelta al poder del general De Gaulle. Ante el peligro evidente de un conflicto civil en Francia, el general retornó como primer ministro y en junio visitó Argel en medio de escenas de gran entusiasmo.

Sin embargo, De Gaulle, que había llegado al poder como el defensor de la "Argelia Francesa", va a desencadenar el proceso que llevó rápidamente a la independencia. Tras prometer reformas económicas, en 1959 aceptó el principio de la autodeterminación del pueblo argelino. La respuesta de los colonos fue un nuevo levantamiento en enero de 1960 que fracasó por la falta de apoyo militar. En 1961, un golpe militar organizado por cuatro generales, entre ellos Salan y Challe que habían sido jefes del ejército en Argelia, fracasó.

Las negociaciones se iniciaron en mayo de 1961. Mientras la oposición de los colonos se organizó en torno la Organización del Ejército Secreto (*Organization de l'Armée Secrète* - OAS) que inició una dura campaña terrorista.

Finalmente se firmaron los Acuerdos de Evian el 18 de marzo de 1962. Una nueva oleada terrorista del OAS no impidió que en julio se celebrara un referéndum en el que las posturas independentistas vencieron abrumadoramente (6,000,000 votos a favor de la independencia y solo 16.000 en contra). Argelia proclamó su independencia e ingresó en la ONU el 8 de octubre de 1962.

<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerraargelia.htm>